



Ficha de reflexión para las comunidades

"Semana Santa"

Centro de Espiritualidad - Provincia Bernarda Morin

Fono: 2-22055947 / espiritualidadprovidencia@gmail.com

JUEVES SANTO

Hecho vital

Un día caluroso, en una plaza del gran Santiago, un funcionario municipal cumple con su labor diario de regar los árboles y el pasto. En eso, dos estudiantes secundarios se le acercan y le piden agua para beber. El funcionario accede atentamente saciando la sed de esos jóvenes. Luego le agradecen con una sonrisa, se despiden, se alejan y aquel funcionario continúa con su deber.

¿Recuerdo una situación similar?

Reflexión

Nada cuesta cumplir con el deber, si para ello tenemos un contrato que nos obliga y si de su cumplimiento depende nuestro sustento y el bienestar de l@s nustr@s. Sin embargo, la novedad de l@s cristian@s está en hacer del trabajo y las obligaciones un servicio que beneficie no sólo a l@s que amamos, sino de tod@ aquel que se cruce en nuestro camino. Podemos cumplir con nuestros deberes, está muy bien, y es lo justo. Sin embargo, con una pizca de entusiasmo y de buen espíritu podemos llegar a hacer actuales y fructíferas las palabras del Maestro a sus discípulos en la Cena de despedida: "Les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros". Este Jueves Santo acojamos la invitación a revisar nuestras acciones cotidianas, para ir más allá del deber cumplido, para llegar a hacer surgir la sonrisa en tantos rostros tristes, cansados o decepcionados. La Cena de Jesús reúne a l@s que quieren alimentarse con el estilo de vida de Jesús, siendo servidor@s, Providencia de Dios en el mundo de hoy, en la calle, en el colegio, en la familia.

Evangelio de San Juan 13, 1-16

Reflexión

¿Estoy dispuest@ a vivir al estilo de Jesús servidor?

¿Estoy dispuest@ a ser Providencia de Dios para mis compañer@s de labores en el colegio?

Oración

Providencia de Dios, mira con bondad a nuestra comunidad, a la que Jesús le entregó el mandamiento del amor mediante su cuerpo y su sangre, Misterio de su presencia viva entre nosotr@s. Renueva nuestra vocación de servicio al que está necesitado. Te lo pido, Señor. Amén.

VIERNES SANTO

Hecho vital

No había nada que hacer, a pesar de todos los cuidados y el cariño brindado, su mamá agonizaba; con la respiración jadeante, sin conciencia casi, ya no había tiempo de arreglar con ella cuentas de las típicas rencillas familiares, ni verla orgullosa acompañando a sus hijas graduándose de la Universidad, ni disfrutarla anciana, ni nada, su madre simplemente moría... la mujer que con esfuerzo sacó adelante a sus 3 hijas, la buena vecina, aquella que siempre estaba para prestar un servicio o ayudar en lo que fuera necesario, se moría prematura y dolorosamente por la irresponsabilidad de un ebrio que resultó ileso tras chocarla.

No había nada que hacer y ahí, en el pasillo del hospital, hablando en susurros, viendo cómo se arreglarían con los gastos que traen de la mano estos acontecimientos, pensando donde velar, enterrar, llorar, ahí, sin hambre, ni frío, ni nada, sentir esa pena infinita y lo absurda que resulta la muerte... no es justo, no es justo que habiendo tanta gente mala, sea mi mamá la que se tiene que morir...

¿Qué te provoca este texto?

Reflexión

Dios no nos promete una vida sin sobre saltos, nos dice que estará con y para nosotr@s hasta el fin de los tiempos (Cf. Mt. 28, 16-20) Por lo mismo, quienes somos mujeres y varones de fe, sabemos que en nuestra vida, junto a los momentos de felicidad y plenitud, tendremos dolores, fracasos y contradicciones, como tod@s, como la vida misma. Nuestra fe no nos quita tampoco ni la tristeza, ni los conflictos, ni las dudas... lo que hace nuestra fe es sostenernos en la esperanza de que Dios nos/me ama tanto, que está ahí, como presencia amorosa...a

veces silenciosa, incomprensible, a veces encarnada en abrazo y mano amiga de quien menos esperamos.

No queremos la cruz, pero sabemos que es una escuela que nos enseña a ser compasiv@s y misericordios@s con los dolores de l@otr@s y que es un trance, puesto que en Dios que es fiel, la última palabra siempre es la vida buena y abundante para todas y todos sin excepción.

Reflexión: Lee el texto de Mc. 15, 33- 39 y luego responde

“Cuando vino la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lema sabactani? que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: Mirad, llama a Elías. Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a bajarle. Mas Jesús, dando una gran voz, expiró. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.”

¿Cómo vemos a Jesús?

¿A quién se encomienda?

Dios desde la fe es Jesús y muere en cruz, ¿Qué te provoca aquello?

Oración

Encontré y he conocido, gracias a Tu gran misericordia, que el amor del corazón de un hombre que está abandonado, quebrado y empobrecido, es más amable para Ti y atrae la mirada de Tu piedad, y que ése es Tu deseo y Tu consuelo, ¡oh Señor mío!, para estar más cerca de quienes Te aman y Te llaman “Padre”. Tal vez no tengas mayor “consuelo” (si así puedo expresarme) que consular a tus afligidos hijos y a quienes vienen a Ti pobres y con las manos vacías, sin otra cosa salvo su humanidad, sus limitaciones y una gran confianza en Tu misericordia. Amén (Thomas Merton, extracto).

SÁBADO SANTO

Hecho vital

“Original, extravagante, independiente e inquieta,” son los primeros adjetivos para referirme a mi madre. Desde pequeño supe lo que era convivir con una madre diferente a la de mis amigos: “Mi mamá era muy original y extravagante; nos iba a buscar en motoneta al colegio, se vestía de manera demasiado informal para las reuniones de apoderados, conversaba con gente en la micro,” confieso que esto muchas veces me producía vergüenza. De un trato absolutamente horizontal con el mundo popular, no era una mujer especialmente cariñosa o re-galoneadora, sino más bien “la jefa de pandilla” de sus seis hijos. Hoy con 92 años, sigue siendo de una alta curiosidad, fuerza, entereza y sabiduría inagotable. No acepta vivir con nadie, es una mujer “ejemplo.”

Al leer el texto, ¿Qué puedo rescatar de mi madre? ¿Qué es lo que la hace especial en mi vida?

Reflexión

María como todas las madres, educa a su hijo de acuerdo con lo que ella cree es lo mejor para ÉL. Muchas actitudes de las madres pasan a sus hijos y esto seguramente aconteció en Jesús. Como madre, «creyendo y obedeciendo, engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre, cubierta con la sombra del Espíritu Santo». Por estos motivos María «con razón desde los tiempos más antiguos, es honrada como Madre de Dios, a cuyo amparo los fieles en todos sus peligros y necesidades acuden con sus súplicas». Como virgen y madre, María es para la Iglesia un «modelo perenne». Como «figura», María, presente en el misterio de Cristo, está también presente en el misterio de la Iglesia, pues también la Iglesia «es llamada madre y virgen», con profunda justificación bíblica y teológica. La maternidad determina una relación única e irreplicable entre dos personas: la de la madre con el hijo y la del hijo con la Madre. Aunque una mujer sea madre de muchos hijos, su relación personal con cada uno caracteriza la maternidad en su misma esencia, pues cada hijo es concebido de un modo único. Cada hijo es querido por el amor materno, y sobre él se basa su formación y maduración humana. Lo mismo ocurre en el orden de la gracia, que en el de la naturaleza. Así se comprende que Cristo en el Calvario expresara en la cruz, la nueva maternidad de su madre en singular, dirigida a un hombre, Juan: «Ahí tienes a tu hijo».

Evangelio de San Juan 19, 25-27

Reflexión

¿Qué tan consciente soy de la maternidad espiritual de Santa María en mi vida? ¿Cómo la vivo?

¿Qué puedo aprender de las disposiciones que encuentro en la Virgen María para con el Espíritu?

Oración

Virgen María, te agradezco que seas para nosotr@s una Madre tierna y misericordiosa, presente en la vida de cada día. Tú eres el reflejo de Dios cuyo nombre es Providencia.

Tú que sufriste con Jesús por la salvación de todos, Madre de Dolores, danos un corazón atento al Cristo que sufre en l@s pobres, l@s afjid@s; haznos participar, por nuestra caridad compasiva, del misterio de la salvación en el cual la Iglesia se ha comprometido con la sociedad de nuestro tiempo.

Virgen María, haznos como tú, fieles al Espíritu, en Jesucristo Nuestro Señor, Amén.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Hecho vital

La cesantía fue la experiencia más dolorosa que tuvo que afrontar. En su mente quedaban las sin razones de su despido. En su corazón, el amargo sentimiento de tristeza y pesar porque su familia dependía de su trabajo. Pero Dios no abandona, y a los tres meses, suena el teléfono con la noticia de haber sido seleccionado para un trabajo con buena paga y en buen lugar. Finalmente lo aceptaron. Fue la experiencia más vívida de resurrección que haya tenido. Volvió la luz al hogar, la sonrisa a sus labios, el deseo de seguir caminando.

¿Recuerdas una experiencia de resurrección similar?

Reflexión

Después de la tormenta la calma reinará, después de un día de lluvia, el sol alumbrará. Después de la muerte la Vida triunfará. Testigo es Jesús, el primero de los resucitados. ¡Jesús no se ha quedado en la muerte! ¡Él está vivo! ¡Dios lo ha resucitado! Esta noticia es la Buena Noticia que la Iglesia ha proclamado de generación en generación. La Pascua es la experiencia vital de la pasión, muerte y resurrección. Celebrarla en comunidad nos une como Iglesia al gran misterio de nuestra fe que culmina con el triunfo de Dios sobre todo y todos los que piensan que la destrucción y la muerte es la última palabra para el universo. Si creemos y vivimos como Jesús, moriremos con él y resucitaremos con él. Esta es la esperanza para quien no tiene esperanza. Cada cristiano convencido es la prueba de que el Padre Providencia quiere la vida de sus hijos e hijas. Abandonemos nuestros sepulcros y manifestemos el poder de Dios que hace nuevas todas las cosas y a nosotros también.

Evangelio de San Juan 20, 11-18

Reflexión

¿Qué personas o situaciones me han dejado llorando en el sepulcro?

¿Qué he hecho para superar esa tristeza?

¿Qué experiencia con el Resucitado me ha transformado interiormente?

¿De qué manera anuncio hoy que Dios ha vencido a la muerte?

Oración

Dios de la vida, energía de salvación. Rescataste a tu hijo Jesús de la muerte y así le regalaste a tu Pueblo este día de alegría y de fiesta. Haznos vivir todos los días renovados en la fuerza y en el gozo de tu Espíritu vivificador. Amén.



**HERMANAS
DE LA PROVIDENCIA**

Provincia Bernarda Morin
Chile / Argentina

www.hermanasdelaprovidencia.cl